

me noto mucho mejor. Mi nivel de juego está subiendo, pero también hay que tener un poco de suerte. Creo que ahora tengo más juego y me atrevo a hacer muchas más cosas. Esos resultados, lógicamente, te animan y dan confianza, porque veo que estoy volviendo, que ganas a tíos que juegan bien, y lo haces con tu juego.

Lo que debe de haber ganado es experiencia...

Creo que eso de la experiencia es muy relativo. En mi caso, no creo que me haya traído muchas cosas. Yo debuté muy joven, y en esos dos años y medio tuve 50.000 experiencias. Pero en mi vida no hay nada que me haya sorprendido. Es posible que haya pasado por situaciones en las que no he podido controlar mis errores, pero no las achaco a la falta de experiencia.

Con usted lesionado, intentando recuperarse, el tenis español logra un hito: ganar la Copa Davis.

El triunfo me pilló el año que volvía a empezar y estaba metido en mi mundo. Pude ver la final y ha sido un triunfo importantísimo para España y muy bueno para el futuro del tenis en este país.

Ha cambiado mucho el equipo español de Copa Davis de aquellos tiempos en los que a usted le tocó luchar contra todo.

Desde luego ahora es bastante diferente. A mí me tocó un grupito que intentaba hundir a todo aquel que apareciera. Actualmente, en cambio, hay un montón de jugadores.

Dicen que la clave ha sido la amistad entre los jugadores. ¿Usted tiene amigos íntimos en el tenis? ¿Cree en la amistad en un deporte tan competitivo?

A mí me resulta muy complicado tener un amigo de verdad en un deporte en el que, semana tras semana, estás enfrentándote a cualquier rival. Yo me llevo bien con muchos jugadores, pero actualmente puedo decir que amigo íntimo es Carlos Costa, que ya no juega. Tener intimidad con un amigo que, al mismo tiempo, es tu rival, debe de ser muy complicado. No puedes contar tus problemas a un futuro adversario. Y, además, si a mí me toca jugar con un rival que es muy bueno y

“Mi nivel de juego está subiendo, pero también hay que tener un poco de suerte. Ahora me atrevo a hacer muchas más cosas y los resultados me dan confianza”

está jugando con uno al que yo gano cada vez, prefiero que el bueno pierda, porque lo que quiero es ganar. Si no estoy yo, perfecto, que gane mi amigo.

Tiene usted ahora 30 años. ¿Se siente un veterano?

Nunca he pensado en la edad. He jugado mil veces con Becker y nunca supe los años que tenía ni los que le quedaban para retirarse. Nunca he visto el carnet de identidad de un jugador. Cuando he salido a la pista, he salido a darlo todo, tenga el rival 50 o 15 años.

En el proceso de recuperación estuvo acompañado por un ex jugador (Marco Aurelio Gorriz), pero ahora vuelve con su padre. ¿Puede explicar la razón?

Mi padre es el entrenador que más me gusta. A Gorriz le estoy muy agradecido, pasé un año increíble. Necesitaba una persona más tranquila, con más paciencia, y me ayudó muchísimo. Ahora, con 30 años, hacia el final de mi carrera, he notado que tenía la necesidad y las ganas de volver a trabajar con mi padre. También estoy con Paul Dolochenko, que es preparador físico y fisioterapeuta y siempre he trabajado muy bien.

Lo más importante es que ya empieza a recoger premios. Lo han elegido como el ju-

gador con mejor recuperación del 2000.

Es la segunda vez que me dan este premio, que lo que intenta destacar es la fuerza y la capacidad de sacrificio de los jugadores para progresar dentro del circuito.

Usted siempre ha dicho que los rankings son algo secundario. Ahora hay dos, ¿qué opinión le merecen?

Es una parida. Dijeron que cambiaban para ayudar a la gente a enterarse mejor de la clasificación, pero lo que han hecho es liarlo todavía más, porque hay dos rankings. Para mí, el bueno sigue siendo el antiguo. Ése es el que te da el verdadero valor de lo que has hecho en tu carrera. Y lo que no me gusta nada es que hayan quitado los bonus que había en los torneos. Ahora resulta que una victoria sobre Sampras o Agassi vale lo mismo que una sobre uno que está el 200.

Dicen que Sampras ya no volverá a ser el que fue.

Decir eso de un jugador que ha ganado siete Wimbledon y un total de 13 títulos del Grand Slam me parece una salvajada.

¿Lo mejor y lo peor que ha vivido durante estos años?

Lo peor ha sido lo mal que se está cuando se está mal, y lo mejor, haberme casado. ●

“Tener intimidad con un amigo que al mismo tiempo es tu rival debe de ser muy complicado. No puedes contarle tus problemas a un futuro adversario”

Natural Player.

